



Jorge Arrate, presidente del PS, habla de su escondida pasión por la literatura

El dirigente político acaba de publicar su primera novela, "Los regresos de Azul".

"En ficción soy un aficionado y en política, un profesional. De modo que sería difícil dejar mi oficio por mi hobby", confiesa Jorge Arrate Mac Niven, presidente del Partido Socialista, al referirse a la pasión que hasta ahora había tenido escondida: la literatura.

Su primera novela, "Los regresos de Azul", acaba de ser publicada por Ediciones del Demótrorrico, luego que el manuscrito durmiera cuatro años en uno de los cajones de su casa de Rotterdam, Holanda, donde vivió exiliado diez años.

Arrate, de 50 años, abogado y economista con estudios en Harvard, ha publicado cuatro ensayos sobre temas políticos, entre ellos "La fuerza democrática de la idea socialista". Pero le costó decidirse a publicar este libro. "Me daba un poco de vergüenza. No es normal que alguien que se dedica a la política escriba una novela. Segundo, se trata de una historia bastante singular. Y además porque uno se expone a la crítica en forma distinta a cuando escribe un ensayo".

El relato está estructurado en dos niveles: en el primero, un abuelo conversa con su nieta acerca de la novela que está escribiendo y le lee los originales; el segundo, constituido por la trama de esa narración, está escrito en tono de fábula. En él, Miguel Azul, el protagonista, elabora junto a sus amigos una fórmula para derrocar a Bupo, singular y repelente dictador de un lugar imaginario.

"Encuentro que escribir ficción es apasionante como experiencia, algo totalmente distinto a los ensayos académicos o a los discursos políticos", asegura Arrate, que escribe "desde siempre" y a los nueve años ya había publicado sus primeros poemas en un diario de Viña del Mar. Nieto de la periodista y escritora Delia Ducout, el único antecedente literario en su familia, el líder político cuenta que también varios suyos aparecieron en revistas del colegio pero nunca pervivieron en esta ficción.

"A la poesía vuelvo siempre, pero eso corresponde más bien a los estados de enamoramiento así que suelen ser versos muy pegajosos. En el exilio yo estaba permanentemente escribiendo cuentos, fragmentos. Es algo que me gusta mucho, casi una necesidad. Se inventan mundos y se amplía la realidad".

Como jefe de Codelco, estaba en el extranjero cuando ocurrió el golpe militar del 73. "No alcancé a volver y me quedé 14 años fuera, sin poder regresar al país. Estuve en Roma, Berlín y en Rotterdam, Holanda. Vivía allí cuando escribí la novela, en la que ocupé unos siete u ocho meses más o menos, en 1988".

En diciembre pasado, cuando viajó a ver a sus dos hijos que todavía residen allí —Alejandro e Isabel—, encontró el manuscrito escrito a máquina y decidió traerlo a Chile. Lo corrigió y se decidió a editarlo. No muchas

personas lo leyeron antes de su publicación. "Hubo un momento en que me dejaron de importar las consideraciones. Soy un aficionado, no tengo formación literaria ni he sido de lecturas sistemáticas. Incluso antes de escribir la estuve leyendo libros acerca del género novela. Pero ahora, mientras espero las críticas —no ha habido muchas— estoy tranquilo. Me va a importar si dicen que no es buena, pero comprendo que los críticos están para eso, para criticar".

Explica que la obra está articulada en forma compleja "porque me surgió de esa manera. Yo creo que, en el fondo, hay una necesidad de cubrirme (rie). Así estoy encerrado detrás de dos parapetos, no sólo el de la trama sino también en la historia del abuelo y la nieta. En el tercer lugar estoy yo como narrador".

"Los regresos de Azul" no es autobiográfica "para nada", dice, aunque está consciente de que "no hay una ficción de inventos puros. Pero ninguno

de los personajes corresponde a nadie que conozca, realmente los inventé. Sin embargo, sé que tengo que darle las gracias a unos ojos que vi, a una frase que escuché, en fin. En eso, uno como escritor le debe a muchas vivencias".

En el prólogo, Arrate confiesa que la ficción le ha servido para expresar "algunas de las esperanzas y delirios" que lo accharon durante su exilio. De alguna manera, este tema y el de la violencia y el abuso del poder constituyen el centro de la novela. "A mi juicio, es un tema que está explotado desde siempre. Yo me colgué en una época en que mis adversarios espirituales eran los grandes dictadores que había en América Latina. Luego tuve muchos amigos uruguayos y bolivianos exiliados, de manera que la realidad del exilio y del abuso del poder la conocí antes de vivirla".

Pese a los dolores, la novela tiene un final feliz y deja un mensaje esperanzador. "Porque si la parte más negativa del exilio me hizo perder el afecto por la vida", afirma.

Mientras se rumorea su próxima designación como Ministro de Economía ("no tengo idea de eso. No he hablado ese tema con el Presidente"), Arrate se confiesa tan entusiasmado con la literatura que le tiene cierto miedo. "Uno le toma ternura a los personajes, empieza a quererlos y a preocuparse por sus vidas. Cuando escribí «Los regresos de Azul», mi cerebro estaba permanentemente poseído por la trama. Entonces, ahora, ¿le tengo pánico a escribir otra novela? ¿Se imagina lo que pasaría si, en medio de una importante reunión del comité central del Partido Socialista, yo estuviera con la mente puesta en la ficción? (rie) Pero igual sigo escribiendo. La literatura es una puerta que no quiero cerrar".

• Angélica Rivera



Arrate esperó cuatro años antes de decidirse a publicar la obra, escrita en Rotterdam, Holanda, durante su exilio.

0045584000

Jorge Arrate, presidente del PS, habla de su escondida pasión por la literatura [artículo] Angélica Rivera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Rivera, María Angélica

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jorge Arrate, presidente del PS, habla de su escondida pasión por la literatura [artículo] Angélica Rivera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile